

de Leebana

SEGUNDA EPOCA
AÑO XXI

Potes, 30 de noviembre de 1926

NUM. 817

La radiotelefonía, en las escuelas.

Hace ya algún tiempo, que nuestro estimado amigo, el oficial de Telégrafos encargado de la estación de esta villa, don José Prieto, tuvo la atención de enviarnos, un ejemplar de la moción que su compañero de Cuerpo, don Humberto Valverde Quintana, secretario de actas de la Real Sociedad económica matritense de Amigos del País, había presentado a dicha sociedad, sobre el establecimiento de una estación radioeléctrica transmisora, dedicada a la difusión de la cultura y a la enseñanza. Falta de espacio, unas veces, y de tiempo, otras, han sido causa de que hayamos demorado más de lo que deseábamos, el dar cuenta a nuestros lectores, de tan loable iniciativa, que, de llevarse a la práctica, había de producir provechosos resultados.

Es verdadera lástima que tan prodigioso descubrimiento sólo haya servido, hasta ahora, de agradable entretenimiento, pudiendo tener aplicaciones tan útiles y prácticas. Hace pocos días, hemos visto, en un fotograbado publicado por A B C, una escuela de los Estados Unidos, en la que cuarenta o cincuenta niños escuchan, con gran atención, la lección que reproduce un alta voz instalado junto a la mesa del maestro.

La proposición que el señor Valverde y otros siete señores socios presentaron a la Sociedad Económica de Madrid, dice así:

«Los socios que suscriben tienen el honor de proponer a esta Real Sociedad, se solicite del Gobierno la concesión e instalación, en su domicilio social, de una estación radioeléctrica emisora de potencia suficiente para alcanzar a todos los pueblos de España. La estación se dedicará a la difusión de la cultura y muy especialmente a las enseñanzas de agricultura, ganadería, métodos de cultivos, industrias rurales, higiene, industria, comercio, etc.»

El señor Valverde, en la moción presentada, dice: «Es anhelo hondamente sentido por todos los pueblos de España y necesidad imperiosa para el resurgimiento, muy especialmente de la agricultura y de las pequeñas y múltiples industrias

rurales, el llevar la enseñanza práctica de estas cuestiones, hasta los últimos rincones del territorio nacional; es justo reconocer que por diferentes gobiernos y entidades, se han intentado soluciones y realizado esfuerzos en este sentido, y que también fueron en tal modalidad precursoras, con sus conferencias en los pueblos y repartos de herramientas y máquinas de industria y cultivo, las Sociedades Amigos del País; mas siempre puso freno a los deseos de gobernantes y gobernados, la escasez de medios económicos y el gran caudal que, para llevar a la práctica con algún éxito tan hermosa obra, sería preciso exigir al erario.

»La situación es hoy distinta. Entre las conquistas que el hombre, siempre en lucha con los secretos de la Naturaleza, ha arrancado al mundo físico, figura la de la radiotelefonía, prodigio de tal magnitud, que cuanto más el humano trata de explicárselo, cuanto más profundiza en sus arcanos, tanto más maravillado se encuentra al observar que aquello que parecía asombro, descubierto, encierra en sí tantos más misterios, que vislumbra sin comprender, que llena su ánimo el convencimiento de no haber logrado más que lastimar una punta infinitesimal del velo de tal portentoso.»

Cita, luego, el señor Valverde, un párrafo de la ponencia que redactó por encargo de la Asociación del Cuerpo de Telégrafos y se presentó al Gobierno, en mayo de 1923, en que dice:

«De cuantas aplicaciones puede tener el prodigioso invento de la radiodifusión, ninguno tan noble y elevado como su empleo en bien de la cultura, harto necesitada de ella nuestro país, la organización de un dispositivo capaz de difundirla por todos sus ámbitos, fuera obra más que suficiente para hacer en toda la vida del gobernante que a tal empresa diese vida. (Cuán a maravilla se presta a tal objeto la telefonía inalámbrica. Supongamos que un Consejo, formado por los maestros del saber en todos sus matices, formulara un plan de divulgación cultural, distribuyéndolo en conferencias a cargo de las eminencias de los respectivos ramos—no hay duda que elementos cobran para ello y que no desearán de regar con su meritoria labor—, algunas de las conferencias

en una estación central, serían lanzadas a los pueblos de la nación; los niños de todas las escuelas oírían al unísono la lección de un docto maestro; los médicos rurales seguirían, desde su terruño, los cursos de sus eminencias profesionales; el labrador aprendería, sin abandonar su aldea, métodos de cultivo y enseñanzas de su profesión. ¿Cuántos beneficios no habría de reportar este sistema?

El presupuesto aproximado del costo de la estación, montada y dispuesta a funcionar, se calculó en 300.000 pesetas, y, en cambio, ¡qué gasto más enorme supondría para el Estado, el hacer llegar esas enseñanzas a todos los pueblos y regiones de España, mediante cursos y conferencias ambulantes!

«No basta, como es lógico, dice el señor Valverde en su moción, para el funcionamiento de este sistema cultural, la instalación de la estación emisora; hacen falta las receptoras correspondientes; estas estaciones receptoras necesitan ser construídas con arreglo a características y condiciones adecuadas a la misión y servicio que han de prestar y al lugar y distancia de su emplazamiento respecto de la emisora; pero patrocinada esta obra por el Estado, ello no es un inconveniente, porque esas estaciones podrían ser construídas por los talleres oficiales de telégrafos en las condiciones adecuadas y con extraordinaria economía, poniéndolas así al alcance de todos.

»Establecida la radioemisora de la Real Sociedad Económica de Madrid, formado por ella el cuadro de conferenciantes y conferencias, dotados todos los ayuntamientos y escuelas oficiales de la nación, de estaciones receptoras, el dispositivo completo y preciso para una gran difusión de cultura y enseñanza, quedaría perfectamente ultimado y en condiciones de prestar incalculables servicios a España, y de pregonar y demostrar a diario, por todos los ámbitos de la península, que es inmortal la fe en los destinos de su pueblo y el amor patrio de los Amigos del País.»

Para remediar una desgracia.

Señor Director de LA VOZ DE LIÉBANA.

25-XI-1926.

POTES

Muy señor mío y amigo: Le agradeceremos muy de veras, se digne abrir una suscripción en LA VOZ DE LIÉBANA, en favor de los honrados lebaniegos, Higinio Fernández y Gregorio García, que en el día 19 del actual, y debido a un incendio casual, quedaron el primero, sin casa y sin pan, y el segundo, que tiene siete hijos menores de edad, sufrió pérdidas de gran consideración, pues quedaron reducidos a cenizas los dos edificios, sin poder salvar nada.

Esperamos, tanto de usted como de los lecto-

res de su digna revista, amantes y fomentadores de las obras de caridad, hagan cuanto puedan en favor de esta suscripción.

Se repite de usted afectísimo seguro servidor su atento amigo,

Por la Comisión,
JESÚS PÉREZ.

Recibimos la anterior carta y gustosos ofrecemos las columnas de LA VOZ para publicar en ellas las listas de los donativos que se recauden para remediar la desgracia que aflige a los vecinos de Bárago, Higinio Fernández y Gregorio García.

Lista de lo recaudado hasta ahora.

Don Jesús Pérez, cura de Bárago, 20 pesetas; don Faustino González, presidente de la Junta vecinal de íd., 5; don Gaudencio Hijosa, maestro nacional de íd., 5; don Marcial Martínez, párroco de Dobres, 5; doña Consuelo Pérez, de Bárago, 2; doña Manuela González, de íd., 2; doña A. González, de Vega de Liébana, 1; LA VOZ DE LIÉBANA, 10. Suma, 50 pesetas.

Se reciben donativos en la dirección de LA VOZ DE LIÉBANA, en casa del señor párroco de Potes y en la de don Faustino González, presidente de la Junta vecinal de Bárago.

La fiesta del Indiano.

Nuestro prestigioso colega, *El Diario Montañés*, de Santander, en la información de Potes pide que en el actual año se celebre en Liébana la hermosa Fiesta del Indiano, que inició el que fué nuestro querido arcipreste, don Isidoro María del Campillo.

«La iniciativa fué magnífica—dice nuestro colega—; el día de la Inmaculada Concepción cientos de niños lebaniegos habían de elevar en sus pueblos, en sus iglesias, unas plegarias por los indianos de la comarca.

»No es preciso traer a estas columnas para justificación de la Fiesta del Indiano, los nombres de generosos emigrados que han obrado una completa transformación en muchos pueblos. Nadie puede olvidarlos. Para refrescar su recuerdo, traigamos a nuestra memoria las escuelas que se han levantado en el país lebaniego con el solo esfuerzo de los indianos.»

Nada más justo que esta fiesta. Merecedores los indianos de la gratitud de sus pueblos, LA VOZ DE LIÉBANA, se suma a la idea lanzada por el colega de Santander y espera que el día 8 de diciembre sea inolvidable fecha para nuestros generosos indianos, para los presentes y para los ausentes, y un tributo piadoso, también, para tantos lebaniegos que vivieron luchando y murieron haciendo bien al país de Liébana.

Sacerdotes y maestros, autoridades y vecinda-

rios, deben coadyuvar para que la Fiesta del Indio no se revista de magnificencia, dentro de nuestras disponibilidades. Un homenaje hondamente sentido, expresión de la gratitud y del amor que late hoy en los pueblos de Liébana.

Con el periódico de referencia, decimos nosotros: Homenaje más hermoso para los indios, no puede hallarse. ¿Y qué pueblo no cuenta entre sus hijos algún indio? ¿Qué aldea es tan ingrata, que no rinda el día 8 de diciembre el sencillo tributo de una oración en memoria de los indios que supieron elevar una escuela, enriquecer un pueblo y fueron generosos al cubrir las necesidades de sus aldeas?

El mercado de San Andrés.

El ferial de la Serna presentaba el lunes, 29 del actual, el aspecto de un día de feria, tal era la concurrencia de ganado vacuno, cabrío, lanar y sobre todo de cerda.

Se vendió bastante ganado lanar y cabrío, y a buenos precios; en el ganado vacuno y de cerda, continuaba la paralización que se viene observando desde principios de temporada, manteniéndose, sobre todo en el de cerda, los precios bajos que durante toda la campaña, y con ligeras oscilaciones, vienen rigiendo.

OTRO RASGO DEL MARQUÉS DE VALDECILLA

Gracias a su generosidad, el pueblo de Pesaguero tendrá su escuela.

La inagotable generosidad del excelentísimo señor don Ramón Pelayo, encuentra siempre motivo para expresarse de elocuente manera. Cuantas veces llamó a la puerta de «La Cabaña» la mano que pedía para los niños, para la educación de la juventud, la filantropía del señor de Valdecilla respondió, derramando sin titubeos sus donativos valiosos.

Un pueblecito montañés, Pesaguero, abrió entre sus vecinos una suscripción para la construcción de un local-escuela. Pero, a pesar de los esfuerzos de aquel vecindario, el total de la cantidad no se cubría, por lo que una comisión de aquel ayuntamiento, compuesta por el maestro nacional don Juan Rodrigo y don Manuel Gómez, se personaron, con los planos y presupuestos, en Valdecilla, donde fueron recibidos por doña María Luisa G. Pelayo.

Expuesta su misión, la bondadosa señora transmitió sus deseos a su tío, el marqués, quien dispuso que se hiciera entrega a dicho Ayuntamiento de la cantidad necesaria para la terminación de las obras del local-escuela, entrega que ayer mismo hicieron al alcalde de Pesaguero don Juan José Quevedo y al secretario don Angel Sierra, quienes recibieron un cheque por valor de 5.950 pesetas, que era el déficit de dicha suscripción.

mos se enaltecen, y es una deuda más que la provincia contrae con su ilustre bienhechor.

Copiamos este suelto de un periódico de Santander y suscribimos los elogios que a la filantropía del señor Marqués de Valdecilla se le tributan, y ciertamente que su generosidad y su desprendimiento merecen la gratitud de toda la Montaña.

Pero creemos que se abusa de esa misma generosidad; que todos acuden a él en busca de donativos y subvenciones; que debiera tenerse en cuenta que acaba de dar 500.000 pesetas para la construcción de un pabellón en el Sanatorio de Pedrosa, un millón para la Universidad central, dos millones para el hospital provincial, 50.000 pesos para los damnificados por la catástrofe de Cuba, y mil y mil donativos que diariamente leemos en la prensa, y otros muchos a los que no se da publicidad, y debiera también tenerse en cuenta que él solo, por muy rico y muy generoso que sea, no va a aliviar todas las necesidades, ni a socorrer todas las desgracias de la provincia.

Estas necesidades de carácter local, debiéramos atenderlas con nuestros propios recursos, y con la ayuda de los pudientes de la región; pues la cantidad no era de tal importancia que repartida entre varios representase un gran sacrificio.

Una conferencia.

El domingo, 28 del actual, a las tres de la tarde, dió una interesante conferencia en el salón de la Sociedad Económica de Amigos del País, de Liébana, el ingeniero jefe de la sección agronómica, señor Barón de Beorlegui.

Cerca de dos horas estuvo el señor Barón de Beorlegui, hablando sobre viticultura y vinicultura, siguiendo con gran atención e interés sus explicaciones los numerosos viticultores que ocupaban el local.

La extensión de la conferencia, las distintas materias que en ella se trataron y la falta de espacio y de tiempo de que disponemos, por hallarse ya en la imprenta la mayor parte del original de este número, nos obliga a aplazar para el próximo el hacer un resumen de las útiles enseñanzas del ilustre conferenciante.

El señor Barón de Beorlegui, demostró una vez más su competencia en estas materias, su celo y su interés por la mejora y prosperidad agrícola de Liébana.

De los valles

Espinama

El día 1.º se inauguró el alumbrado eléctrico en el pueblo de Espinama, dándole en la noche un aspecto de animación y mayor vida.

Ningún pueblo de la admirable región lebaniega, ha surgido tan notoriamente, para ponerse al día, y armonizar su aspecto con el de sus maravillosos pal-

Indudablemente, el tiempo hará ver la situación geográfica de que goza para el turismo, una vez realizados ciertos proyectos.

Sus picos ofrecen grandes atracciones para los que buscan el deleite de ascender, de dominar, de saborear los ensueños del *vivir allá arriba*; desde aquí miraron hacia el horizonte bramoso del mar inmenso, muchos hijos de Espinama, y traspasaron aquel recinto de bruma, en busca de tierras pródigas; a ellas fueron impulsados por los santos ideales de poner toda su energía al servicio del trabajo y regresar afanosos a la herruca, a hacer algo en ella que no tiene, una escuela, un camino, una fuente, restaurar su iglesia, como ha hecho aquí un hijo del pueblo que modestamente oculta su nombre.

La iglesia de Espinama es hoy la más suntuosa, sin dda alguna, de la región.

Lo comprueban el viajero y el turista que la visitan.

Tiene tres altares, el mayor de ellos con su retablo, es de estilo plateresco, se hallaba muy deteriorado, pero por su calidad y mérito artístico se prestó muy bien a recibir un dorado que, con el de los otros dos, importó 12.000 pesetas.

El oro es de primera calidad, y fué colocado al brillo y al mate, ejecutado con maravillosa finura, firme, y de un brillo insuperable; el bruñido produce irisaciones sutílsimas.

Completa la obra, la admirable proporción de las pinturas en todas las imágenes. La escultura del centro tiene un trabajo acabadísimo, (en esta echaron el resto los artistas), todo en ella es espiritual y viviente, es la del patrono de la iglesia y por la que más conjeturan quién pueda ser el generoso donante. El frontal inferior presenta varias alegorías del martirio de San Vicente.

Los otros dos altares laterales son de estilo rococó, modernos y de menos valor, pero en ellos supieron combinar luces y sombras que alcanzan una potente coloración natural y una expresión de grandeza. Las imágenes son las últimas creaciones del arte. Todo ello ofrece un conjunto perfecto e inspira poco a poco una devoción profunda y respetuosa, y define el valor de los artistas que lo realizaron.

Desde la estancia en que me encontraba se veían extraños fulgores rojos a través de los ventanales de la iglesia, y me dijeron que eran los focos eléctricos que colocaron para la misa, que no habían quitado aún.

El señor cura, muy efusivo y cordial, (como siempre), que siente gran entusiasmo por su templo, me invita a contemplar los efectos de la luz eléctrica en los altares. Visión impresionable, el alma se abrumaba ante aquel plácido silencio y todo parecía plasmarse en meditación intensa, semejaba una ráfaga del cielo, oculta en la gran sombra de la tierra.

Cillorigo

Después de una larga enfermedad, falleció en Collio, la vecina de dicho pueblo, doña María Roiz Reda, a los 58 años de edad.

A su esposo, don Pedro Gómez, así como al resto de su familia, conitamos...

Un Tío.

te a sus hijos Inocencio, Segundo y Guadalupe, residentes en la Argentina.

En la parroquia de Pendes, le fueron administradas las aguas del bautismo a una hermosa niña que felizmente alambió la esposa de don Claudio Gutiérrez. Fué apadrinada, en el solemne acto, por los distinguidos jóvenes de Toranzo, don Miguel Torre y su hermana Engracia, habiendo impuesto a la nueva cristiana los nombres de Belvina Pascuala Edita. Enhorabuena.

En Pendes, falleció, joven aún, el apreciable vecino de dicho pueblo, don Marcelino Vega. Descanse en paz y reciba su familia el testimonio de nuestro pésame.

Ha sido nombrado y tomado posesión del cargo de maestro interino de la escuela de Bedoya, don Teófilo Muñoz Alonso. Enhorabuena.

Por el tesorero de este Ayuntamiento, le han sido entregadas al presidente de Salarzón, 500 pesetas, que dicha entidad ha donado para ultimar los trabajos de la nueva escuela.

También, y para el mismo fin, le han sido entregadas, por don Gerardo Monasterio, al presidente del citado pueblo, 1.000 pesetas, como donativo de una sección del Centro Montañés de la Argentina, integrada por lebanlegos únicamente, y que con tanto cariño e interés se viene ocupando de todo lo que signifique fomento de la cultura en su país.

Ha salido para Sevilla, en cuya capital andaluza se propone pasar una breve temporada, al lado de su hermana e hija, nuestro distinguido amigo, don Juan Reda y Cuevas.

En el «Alfonso XIII», que salió de Santander el día 26 del actual, embarcó para la Habana, la agraciada joven de Collio, Catalina Fernández.

En el mismo vapor español, se trasladó a la capital mexicana, el inteligente joven de Visión, Emiliano Posada. Feliz viaje y mucha suerte.

Barrio

Después de pasar entre nosotros algunos meses, han regresado a Santander, los jóvenes esposos don Juan M. Cuesta y doña Elisa González.

Que hayan llegado felizmente a la capital y que el invierno les sea tan grato como les fué el verano en estos picos, uno de los más bellos rincones de nuestra Liébana.

Hemos tenido el gusto de saludar y despedir a los indianos de Vejo y Ledantes, don Angel Campollo y don Máximo García, respectivamente.

Dios quiera regresen al lado de sus negocios sin tener que lamentar ningún percance en la travesía, y que al tocar tierra en «la perla de las Antillas», sigan en

dando mucho, volvimos a verles por aquí, y, ya para no separarse de los suyos.

RUPERTA.

Vejo

Entusiasta fiesta en Vejo.—Por extravío de unas cuartillas relacionadas con dicha fiesta, que el que suscribe había remitido con anterioridad a la fecha al digno director de LA VOZ DE LIEBANA, me veo obligado a formularlas nuevamente a vuestra pluma, con el objeto de que no pierdan actualidad.

Día grande fué para este pueblo el 14 del actual, fiesta solemne que dejará, a no dudar, en el ánimo de todos los vecinos del mismo, grato e imperecedero recuerdo.

El altruista, benefactor y opulento indiano, don Angel Campollo Torres, queriendo honrar así se merece el pueblo que le vió nacer, con esa bondad que le caracteriza, revestido de los más nobles sentimientos religiosos, emocionado por la falta de muchos seres y de algunos que con él jugábase cuando niño, se le vino a la memoria una idea, la más laudable que pluma puede describir. En efecto; el día 13 y hora de las ocho de su mañana, tan pronto como las campanas de la humilde iglesia comienzan a lanzar su fúnebre concierto, todos los vecinos, sin excepción, presurosamente, se congregan en el santo templo, en donde seguidamente dan comienzo los oficios divinos con solemne misa de Requiem, cantada afinadamente por un escogido coro de los aficionados del pueblo, que por no incurrir en omisiones, no cito sus nombres. Dicha misa ha sido aplicada por todos los fallecidos del año 10 al 26, tiempo que llevó ausente de su patria chica el señor Campollo. Habiendo sido pagada del peculio particular de dicho señor, por lo que quedaron todos altamente reconocidos a tanta dadivosidad.

Ahora bien. Al día siguiente, 14, convidó dicho señor a todos los vecinos, incluso a los niños, para que asistieran a un convite que en honor a su despedida quería obsequiar. Según informes, fué un verdadero banquete, en el que tomaron parte, como oradores, el señor cura párroco, don Julián Alvarez; el maestro nacional, don Juan Manuel Rodríguez, y el señor Campollo. El primero habló detenidamente sobre los puntos siguientes: «Odio a la oratoria», «Por qué hablo», «Objeto de mi discurso», «Testimonios de extraños», «Punto difícil», «Compromiso», «Beneficios a Vejo», «Recuerdo de los muertos», «Banquete de hoy», «Gratitud del pueblo», «Mi adhesión», «Vejo es un pueblo digno», «Alegría de los padres»; sobre cuyos puntos disertó a las mil maravillas, y para quien hubo una verdadera salva de aplausos.

A continuación, hizo uso de la palabra el culto maestro del pueblo, quien disertó admirablemente sobre educación e instrucción, reclamando de los padres la cooperación necesaria a fin de que la labor de la escuela tenga su complemento en el hogar; el que fué muy aplaudido. Seguidamente, el señor Campollo, completamente emocionado, dirigió breves palabras, saludando a todos, manifestándoles que estaba a su disposición en todo aquello que fuera para el engrandecimiento y prosperidad del pueblo, y para ello se

dermos y terminó dando vivas a la instrucción y a Vejo. Fué éste verdaderamente aplaudido y abrazado por todos. Terminado que fué el banquete «por aquello de que de la panza sale la danza», se reunieron nuevamente para dar comienzo a pinar el mayo que en obsequio de dicho señor Campollo, tenían preparado. Hubo momentos de emoción; por una parte infinidad de voladores que surcaban el aire, y por otra las jóvenes con cantares alusivos al acto, y el tira de aquí, tira de allí y arriba, parecía un símbolo nunca conocido en estos pueblos. Tan pronto como se pinó el citado mayo, el señor Campollo dirigió breves palabras manifestando que dos eran los premios para el que le sabiera, 50 pesetas para el primero y 25 para el segundo, y de no haber quien sabiera serían dichos premios el primero, para el hombre más viejo, y el segundo, para la mujer más vieja del mismo, pues como no hubo quien se lo ganara, fueron entregados a dichos ancianos, quienes lloraban de emoción y gratitud. Sin embargo, dada la esplendidez del señor Campollo, a pesar de no haber subido nadie el citado mayo, sino solamente hasta el primer piso, que fueron dos o tres jóvenes, los propinó con 25 pesetas a cada uno. ¡Bien por el amigo don Angel! Dios se lo premiará en la otra vida. Se me olvidaba hacer constar que regaló unas hermosas panderetas a las jóvenes, y a los jóvenes, un redoblante de primera.

Las niñas Adela Rodríguez, Fidela Baremilla y Pilar Ortega, recitaron hermosas poesías dedicadas a don Angel, quien las abrazó y colmó de caricias, obsequiándolas con unas pesetitas. Nada más. En el día de ayer, hemos sabido ha embarcado en Santander, para la república cubana, en el «Alfonso XIII», dicho señor Campollo. Que tenga feliz viaje y que la diosa fortuna le siga favoreciendo como hasta aquí, que es lo que le desea este humilde.

Corresponsal.

Vada

Simpática boda.—Como pueblo verdaderamente religioso, no hay por qué extrañarse de que los vecinos del mismo, tanto hombres como mujeres y algunos niños, en la mañana del sábado, 20 del actual, y hora de las seis y media próximamente, tan pronto como las lenguas de bronce hicieron su llamada, nos congregáramos en el santo templo para escuchar de labios del virtuoso sacerdote, don Patricio de Bedoya, las preces de ritual para el enlace de la señorita Luisa Salceda, con el distinguido joven, don Prudencio Gómez, siendo apadrinados por don Gregorio Gómez y su distinguida esposa, doña Prudencia Gutiérrez, tíos carnales del desposado, actuando de juez delegado, nuestro particular y buen amigo, don Bonifacio Velarde, firmando el acta matrimonial, don José del Hoyo y don Jesús Gutiérrez.

Hubo a continuación un verdadero derroche de confituras, y ¡qué hermosos cigarros habanos! Aún estamos saboreando su delicioso aroma... Dígalo nuestro simpático amigo, don Adriano Gutiérrez, quien asombrado de la longitud de dichos cigarros, tuvo la gran ocurrencia de sacar del bolsillo su inolvidable metro, por aquello de que «a ningún cojo se le olvidan las

metros cabales. Quedando todos altamente reconocidos a tanta dadivosidad. Acto seguido, todos los circunstantes salimos a despedirlos, hasta la carretera, muy afablemente, en donde los esperaba ya un lujoso auto, saliendo para Santander y otras poblaciones de España. A continuación, don Ignacio Campollo, vecino de este pueblo, como pariente de los citados contrayentes, tuvo a bien obsequiarnos con un succulento desayuno, en el establecimiento y fonda de doña Marina González, habiendo sido servido con toda elegancia y finura, por las simpáticas señoritas Eugenia y Laura González, para quienes no faltó su correspondiente propinilla. ¡Bien por el señor Campollo! Así es como se honra a los amigos. No es bien nacido quien no es agradecido. Vaya para él, nuestro profundo reconocimiento...

También las jóvenes de este pueblo, amigas todas de la desposada, llevaban, al parecer, unas cuartetas escritas para dárselas en el acto de su enlace, y que no les fué posible entregar. Por tanto, me ruegan tenga a bien publicarlas en las columnas de la simpática Voz, para su conocimiento, si es que en ellas pueden tener cabida. Las que copiadas literalmente dicen así:

Las mocitas de este pueblo
cuadrilla muy bien unida,
felicitan a los novios
y a toda la comitiva.

La Virgen de la Piedad,
de este pueblo la patrona,
les dará salud y gracia
y el laurel de la victoria.

Que reciban con agrado
cuál nosotras deseamos,
esas fuertes ligaduras
y en el Cielo los veamos.

Que no les cause impresión
el aprisionado yugo,
son momentos de emoción...
pues no teman al verdugo.

Disimulen mucho, mucho,
los novios y los padrinos,
que estas jóvenes no canten
por haber comido andrinos.

Mejor dicho no es así
que lo diga Sisebuto...
pues estamos unas cunetas
prisioneras con el luto.

Se despiden cariñosas
cual ramito de laurel,
que regresen bien del viaje
formando luego un vergel.

Nada más por hoy, que tengan una interminable luna de miel, es lo que les desee en prueba de agradecimiento.

El mudo corresponsal

Don Angel Gutiérrez, participa a su numerosa y estimada clientela, que ha cambiado su establecimiento de tejidos y novedades al local de la antigua notaría de don Agustín Gutiérrez.

Al vuelo.

Precios del mercado del lunes, 29 de noviembre.

Trigo, 48 reales, cuarto.
Cebada, 40 id., id.
Maíz, 45 id., id.
Yeros, 40 id., id.
Centeno, 38 id., id.
Garbanzos, 20 id., emina.
Legumbre, 10 id., id.
Habas, 11 id., id.
Fréjoles, 28 id., id.
Patatas, 10 id. arroba.
Castañas, 32 id., cuarto.
Jamón curado, 5,50 pesetas kilo.
Queso picón, 7,50 id., id.
Huevos, 16 reales docena.

Después de pasar una breve temporada en esta villa, ha regresado a Valladolid, nuestro querido amigo, el jefe jubilado de Correos, don Fidel Gómez Enterría.

Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro distinguido amigo, el comandante de Caballería, don Ceferino del Arenal, que se propone pasar una larga temporada en su pueblo de Armaño.

También hemos tenido el gusto de saludar a nuestro amigo, el abogado del Estado en Santander e ilustre literato, don Ramón de Solano y Polanco que, la semana pasada, estuvo en esta villa, con objeto de girar la visita a la oficina liquidadora.

Ha salido para Ramales, la distinguida esposa de nuestro querido amigo, el notario de aquella villa, don Eduardo García Enterría, doña María Martínez Carande, con sus preciosos niños, después de haber pasado una breve temporada al lado de su señora madre, en esta villa.

Terminada la breve licencia que se le había concedido, ha regresado a San Sebastián, el joven sargento de Ingenieros, don Jesús Lama.

A los siete meses de edad, murió, en esta villa, el 8 del actual, una niña, hija de nuestro convecino don Juan Montas, a quien enviamos nuestro pésame.

Nuestro buen amigo, don Jesús Pérez, cura de

las heridas sufridas por disparo casual de arma de fuego, cuyo hecho tuvo lugar el 14 del actual, mientras se celebraba la asamblea del Sindicato comarcal del Valle de Cereceda. Nuestra enhorabuena por su pronta curación.

Por méritos de guerra, ha sido ascendido a suboficial, nuestro amigo y paisano, el sargento de Artillería, don José Vilares Antón, que también se halla propuesto para la cruz laureada de San Fernando.

Sea enhorabuena.

Después de breve enfermedad, ha fallecido, el día 28 del actual, en el pueblo de Turieno, nuestro buen amigo, don Matías Ibáñez Llanes, persona que, por sus excelentes condiciones de carácter, gozaba de general estimación, como se demostró en el acto de su entierro, al que asistió una numerosa concurrencia, no sólo de todo el valle de Camaleño, sino también de Potes y de los demás valles de Liébana.

A toda su familia y muy especialmente a su hijo don Jesús Ibáñez Lama, ausente en Méjico, y a sus hermanos políticos, doña Concepción Lama y don Angel Lama, médico titular de Potes, enviamos el testimonio de nuestro sentido pésame.

En el pueblo de Pendes, falleció, el 19 del actual, en la plenitud de la vida, don Marcelino Vega.

A su viuda, doña Policarpa Torre, e hijos y demás familia, enviamos nuestro sentido pésame.

El día 20 del actual, se celebró, en nuestra parroquia, el matrimonio de la simpática joven de esta villa, Inés Santervás, con el joven Manuel Cuesta, de Gijón.

Los recién casados después de su viaje de novios, se proponen fijar su residencia en esta villa.

Sea enhorabuena.

Ha dado a luz, con toda felicidad, en esta villa, una hermosa niña, la señora doña María Maestro, esposa de nuestro estimado amigo, don Marcos Ruiz, de Polaciones. Le fué impuesto el nombre de María Asunción.

También ha dado a luz, otra niña, a la que se le impuso el nombre de Angela, la señora doña María Alonso Echevarría, esposa de don Ambrosio López, guardia civil del puesto de Comillas.

Así mismo ha dado a luz, un niño, que fué bautizado con el nombre de Jesús, la esposa del guardia civil de este puesto, don Jesús Sáinz Villegas.

El matrimonio don Delfín Fernández Larín y

doña María Gómez García, cuenta también con una niña, que nació el 21 del actual, primer fruto de su matrimonio, habiéndole impuesto el nombre de María Luz.

A todos nuestra enhorabuena.

En el pueblo de Campollo, se celebró, el día 20 del actual, el matrimonio de la bella señorita Victorina Torre, con el joven de Santander, don Francisco Gonzalez Cotera. Fueron padrinos, don Francisco González Cotera, primo del novio y la señorita María Torre, hermana de la novia.

Los novios han emprendido el viaje de luna de miel, por diversas capitales, y se proponen fijar su residencia en Santander.

Les deseamos muchas felicidades.

Se vende la casa sita en la plaza de Potes, de los herederos de don León Gonzalo Llorente. Para informes, dirigirse a don Emiliano Arenal, en Armaño.

Buen Humor, semanario satírico, que se publica en Madrid, en su número del 21 de noviembre, contiene interesante texto y caricaturas, entre ellas algunas de nuestro paisano Rivero Gil.

La Moda Elegante Ilustrada publica, en su número del mes de noviembre, ciento diez elegantes modelos de trajes, sombreros y accesorios de invierno para señoras, señoritas y niños; treinta labores con dibujos a tamaño de ejecución y diversos modelos de prendas de lencería para señoras; reparte un patrón trazado de diez de los modelos más prácticos de trajes contenidos en la sección gráfica, e inserta interesantes trabajos literarios de Pedro Iglesias Caballero, J. García Mercadal, Emilio Carrere, Siempreviva, M. de Castro Tiedra, Antonio Guardiola, Manuel Soriano. Recetas, curiosidades, etc.

Pidan número de muestra a la administración de *La Moda Elegante Ilustrada*, Costanilla de los Angeles, 18 (esquina a Plaza de Santo Domingo), apartado 45, Madrid.

COMPañIA TRASATLANTICA ESPAÑOLA

Oficina de Información y despacho de pasajes de emigrantes, a cargo de don Florencio Castelao, establecida en Potes para todo este partido, y autorizada por la Dirección General de Emigración para expedir billetes para embarcar en todos los buques de la Compañía Trasatlántica Española correspondientes a las líneas Brasil-Montevideo-Buenos Aires y Cuba-Méjico.

El precio de pasaje, incluidos los impuestos, es igual que el de puerto de embarque.

Se facilitan toda clase de informes.

El encargado de la Oficina, *Florencio Castelao*.

Banco de Santander

Fundado en 1857

Capital: 10.000.000 de pesetas.

Desembolsa to: 2.500.000.

Reservas: 5.275.000

CAJA DE AHORROS

establecida en 1878

Intereses: 3 por 100 a la vista, con abono al semestre, sobre cualquier cantidad, sin limitación.

La sucursal establecida por este Banco, en la villa de Potes, realiza toda clase de operaciones de banca, bajo la dirección de don JUAN JOSE BUSTAMANTE.

Horas de despacho: Días laborables, de nueve a una de la mañana y de tres a cinco de la tarde.

Campos Elíseos de Lérida

GRAN CENTRO DE PRODUCCIONES AGRICOLAS

fundado en 1864, por

Francisco Vidal Codina

dirigido por

Silvio Vidal Pérez

Proveedor de la Asociación de Agricultores de España

Especialidades que recomiendan a esta antigua y acreditada casa:

ARBOLES FRUTALES

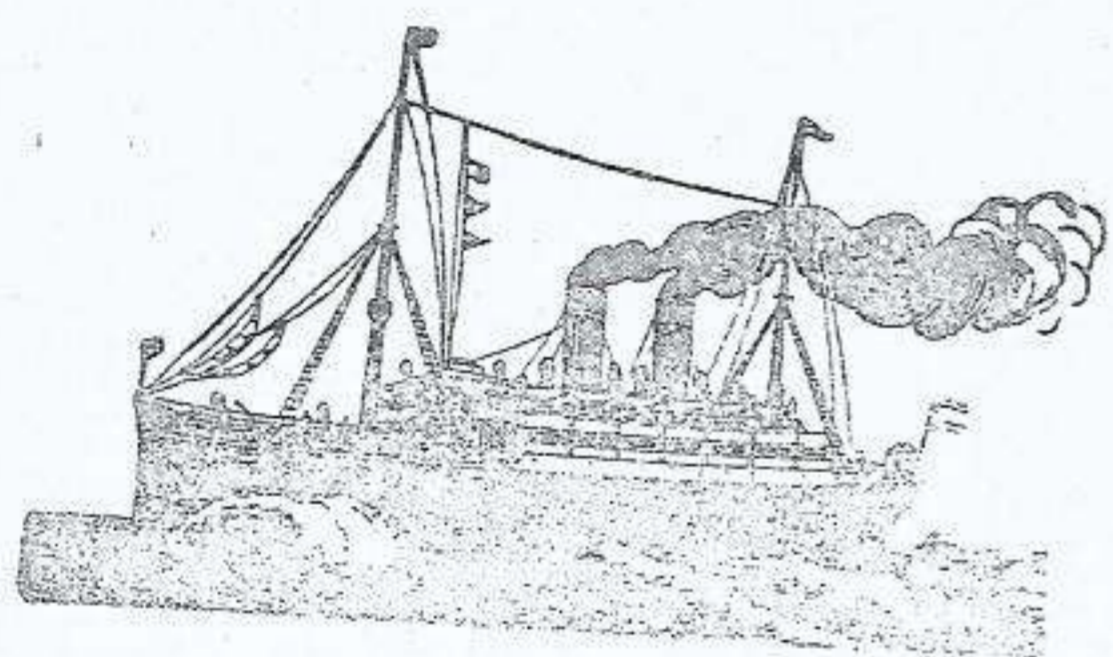
en grandes cantidades, de las especies y variedades más superiores que en Europa se cultivan.

VIDES AMERICANAS

INJERTOS, BARBADOS, ESTAQUILLAS de inmejorables condiciones y absoluta autenticidad.

Se enviarán gratis los catálogos de las diferentes secciones que dedica esta casa, a quienes lo soliciten. La práctica en los embalajes y demás, permiten verificar la exportación a todas las regiones que me favorezcan con sus órdenes.

TELEGRAFO Y TELEFONO NÚMERO 38



VAPORES CORREOS ESPAÑOLES

DE LA

Compañía Transatlántica de Barcelona

Línea a Cuba y Méjico

Próximas salidas de Santander

El vapor «Allende XIII», saldrá el 26 de noviembre. El vapor «Cristóbal Colón», saldrá el 18 de diciembre, admitiendo pasajeros de todas clases y carga. Los destinos a HABANA, VERACRUZ Y TAMPICO.

Estos buques disponen de cabinas de primera, segunda y tercera clase para pasajeros.

PRECIO DEL PASAJE EN TERMINA ORDINARIA

PARA HABANA:	pesetas 535	más 16-35 de pasaportes.	Total 551-35 pesetas.
PARA VERACRUZ:	» 595	» 9-20	» 604-20
PARA TAMPICO:	» 535	» 8-20	» 543-20

Para más informes y condiciones, dirigirse a PEREZ Y COMPAÑIA, Potes de Potes, Cantabria. ANGEL